

## *IN AETERNUM*

*Sobre mi mesa las pruebas del libro IN ABSTRACTO de Alberto Pireddu sobre la arquitectura de Giuseppe Terragni para el que me piden una introducción, sabedores de que Terragni es uno de mis arquitectos favoritos. Y también tengo delante otros libros de mi biblioteca sobre Terragni o en torno a Terragni que he releído con fruición en estos días.*

*GIUSEPPE TERRAGNI, de Bruno Zevi. Editado por Zanichelli, Bologna 1980, en versión española. Imprescindible.*

*TERRAGNI, de Jesus Aparicio Guisado: un libro pequeñito y negro y denso editado por Arquitectos de Cadiz en 2004. Una preciosidad de contenido y continente.*

*COLOQUIO SOBRE DANTE, de Osip Mandelstam. Editado por Acantilado en Barcelona en 2004; traducción del ruso al español de Selma Ancira.*

*FOUR QUARTETS, de T. S. Eliot en la edición en inglés de Faber and Faber de Londres de 1999. Una joya.*

*Y los libros, sobre mi mesa, se han puesto a hablar entre ellos. Como lo hacen las palabras en un poema. Últimamente, cuando escribo poesía, parece que las palabras se llaman las unas a las otras y, rebelándose contra mí, o a mi favor, se cambian ellas solas de sitio y comienzan una danza maravillosa y, cuando acaban, agotadas, el verso queda perfecto, redondo y convincente. Como si hubiera estado allí así toda la vida. Y me conmueven, y me hacen llorar, y me pueden. Pues así estos libros que se han puesto a hablar entre ellos de Terragni y de la abstracción y de la densidad y de la esencia y de la verdad y de la belleza. Se diría que se conocían de toda la vida. Claro que después de estar tantos años juntos en mi biblioteca, no se podía esperar menos.*

*Yo me he limitado aquí a transcribir algunos de sus sabios comentarios al hilo del nuevo libro de Pireddu.*

## IN AETERNUM

Sul mio tavolo l'anteprima del libro IN ABSTRACTO di Alberto Pireddu sull'architettura di Giuseppe Terragni per il quale mi chiedono un'introduzione, sapendo che Terragni è uno dei miei architetti preferiti. Davanti a me sono anche altri libri della mia biblioteca, su Terragni o riferibili a Terragni, che ho riletto con piacere in questi giorni.

GIUSEPPE TERRAGNI di Bruno Zevi, edito da Zanichelli, Bologna 1980, in versione spagnola. Imprescindibile.

TERRAGNI di Jesus Aparicio Guisado, un libro piccolo, nero e denso, pubblicato da Architectos de Cadiz nel 2004. Un contenitore ed un contenuto preziosi.

COLOQUIO SOBRE DANTE di Osip Mandelstam, edito da Acanalado a Barcellona nel 2004; traduzione dal russo allo spagnolo di Selma Ancira.

FOUR QUARTETS di T. S. Eliot, nell'edizione inglese di Faber and Faber di Londra del 1999. Un gioiello.

E i libri, sul mio tavolo, si sono messi a parlare tra di loro. Come le parole di un poema. Ultimamente, quando scrivo una poesia, sembra che le parole si chiamino l'un l'altra e, ribellandosi contro di me, o a mio favore, cambiano posto da sole e iniziano una danza meravigliosa e, quando terminano, esauste, il verso risulta perfetto, completo e convincente. Come se fosse stato lì tutta la vita. E mi commuovono, mi fanno piangere e mi vincono.

Ecco, dunque, questi libri si sono messi a parlare tra di loro di Terragni e dell'astrazione e della densità e dell'essenza e della verità e della bellezza. Si direbbe che si conoscano da tutta la vita. Certo, dopo essere stati tanti anni insieme nella mia biblioteca, non si potrebbe sperare altrimenti.

Io mi sono limitato qui a trascrivere alcuni dei loro sottili commenti, seguendo il filo del nuovo libro di Pireddu.

*En su libro GIUSEPPE TERRAGNI, Bruno Zevi apunta en nuestro arquitecto ciertas concomitancias con Miguel Angel o Borromini «Non si può dunque chiedere a Michelangelo, a Borromini e neppure a Terragni di “desiderare di essere anonimi” immuni da “forme irrequiete” e da “seicentismi”». No puedo estar de acuerdo con ese paralelismo ni con el carácter «cospiratore e manierista» que Zevi adjudica a Terragni en su texto. Muy al contrario veo yo más a Terragni cercano a la claridad y la luminosidad de Bernini. Me gusta a estas alturas comprobar que los santones no han llevado siempre la razón.*

*En su libro TERRAGNI, Jesus Aparicio habla desde la primera línea de la densidad. De la densidad de la Arquitectura rotunda de Terragni y del uso de la sombra en sus obras para dotarlas de esa densidad. Y de la monumentalidad entendida como un trascender la escala, tras recordarnos que la palabra latina monumentum significa recordar una victoria, que es la capacidad de permanecer en el tiempo, en la memoria de los hombres. Lo que Terragni, y nosotros con él, querríamos para nuestra arquitectura.*

*En su libro COLOQUIO SOBRE DANTE, Osip Mandelstam, que cuando estaba encerrado en la cárcel por Stalin leía a los otros presos a Virgilio en latín, hace una defensa estupenda de la lengua italiana como la lengua más hermosa del mundo. El poeta nacido en Varsovia parece que en vez de estar hablando con Dante, lo hiciera con el mismísimo Terragni. Defiende Mandelstam, en la poesía, la abstracción frente a la figuración. Y rechaza la narración con palabras certeras: «allí donde la obra se deja medir con la vara de la narración, allí las sábanas no han sido usadas, es decir, que si se me permite la expresión, allí no ha pernoctado la poesía». Basta con cambiar la palabra poesía por arquitectura y podría estar escrito por Pireddu.*

*En BURT NORTON, el primero de sus FOUR QUARTETS, T. S. Eliot nos da concentrada una perfecta lección sobre el tiempo en sus seis primeras líneas. El tiempo pasado, el tiempo presente y el tiempo futuro, se funden, se confunden. Ese tiempo, fuera del tiempo y por encima del tiempo que consigue la abstracción con la que Terragni era capaz de detenerlo en*

Nel suo libro GIUSEPPE TERRAGNI, Bruno Zevi sottolinea alcuni tratti in comune del nostro architetto con Michelangelo e Borromini «Non si può dunque chiedere a Michelangelo, a Borromini e neppure a Terragni di “desiderare di essere anonimi” immuni da “forme irrequiete” e da “seicentismi”». Non posso essere d'accordo con questo parallelismo, né con il carattere «cospiratore e manierista» che Zevi attribuisce a Terragni nel suo testo. Esattamente al contrario vedo Terragni più vicino alla chiarezza ed alla luminosità del Bernini. Mi piace, a questi livelli, dimostrare che i santoni non sempre sono stati custodi della verità.

Nel suo libro TERRAGNI, Jesus Aparicio parla, sin dalla prima riga, della densità. Della densità dell'Architettura precisa di Terragni e dell'uso dell'ombra nelle sue opere per dotarle di quella densità. E della monumentalità intesa come un trascendere la scala, dopo averci ricordato che la parola latina *monumentum* significa *ricordare una vittoria*, che è la capacità di permanere nel tempo, nella memoria degli uomini. Esattamente quello che Terragni, e noi con lui, vorremmo per la nostra architettura.

Nel suo libro COLOQUIO SOBRE DANTE, Osip Mandelstam, che quando era rinchiuso nel carcere da Stalin leggeva agli altri prigionieri Virgilio in latino, splendidamente difende la lingua italiana come la lingua più bella del mondo. Sembra che il poeta, nato a Varsavia, invece di parlare con Dante, stia comunicando con lo stesso Terragni. Mandelstam difende, nella poesia, l'astrazione di fronte alla figurazione. E rifiuta la narrazione con parole sicure «laddove l'opera si lascia misurare con il metro della narrazione, lì le lenzuola non sono state usate, ovvero, se l'espressione mi è consentita, lì non ha dimorato la poesia». Basta cambiare la parola poesia con architettura e la frase potrebbe essere scritta da Pireddu.

In BURT NORTON, il primo dei suoi FOUR QUARTETS, T. S. Eliot ci offre, concentrata, una perfetta lezione sul tempo nei suoi primi sei versi. Il tempo passato, il tempo presente e il tempo futuro si fondono, si confondono. Quel tempo, fuori dal tempo e oltre il tempo

*cada una de sus obras. Detener el tiempo por medio de la abstracción, el in abstracto que tan bien nos explica Alberto Pireddu en su libro.*

*Y rondando entre los libros, en la misma mesa, una serie de autores egregios a los que Alberto Pireddu ha invitado a su libro. Unos son más cercanos y otros lo son menos. Allí están Hegel y Tafuri. Alberti y Oechslin. Wittgenstein y Schönberg y Hofmannsthal. Y Loos y Argan. Todos los viejos conocidos de mi generación que no son ya tan populares entre los más jóvenes, circulan por allí.*

*Este libro es algo más que sólo un libro más sobre Terragni. Es una perspicaz mirada sobre la abstracción que hoy es necesaria, imprescindible, en una sociedad inculta que parece que no valora más que las arquitecturas del espectáculo, del más difícil todavía, del ruido estruendoso, incluidos algunos minimalismos insípidos.*

*Entender, como lo hace Alberto Pireddu en este bellissimo texto, que una arquitectura abstracta, in abstracto, es una arquitectura esencial, es entender todo de un golpe. Es entender que la abstracción lejos de ser frialdad, es riqueza. La riqueza que da la libertad. Es entender que una arquitectura abstracta, in abstracto, está basada en la verdad, y que la belleza, la perseguida belleza, es el resplandor de la verdad. Como nos lo enseñó Platón y nos lo desarrolló San Agustín. Entender que la belleza y la verdad y la libertad están en la base de la arquitectura es haber entendido todo sobre Terragni.*

*Todo el libro de Alberto Pireddu, más que sólo una defensa de la abstracción a través de Terragni, es una proclamación de como su arquitectura ha vencido al tiempo. Y así, ese construir la abstracción con que termina este libro, puede ser leída como un construir el tiempo, o como diría mejor que nosotros Ovidio al final de su Metamorfosis, construir la inmortalidad. In aeternum.*

che raggiunge l'astrazione, con la quale Terragni era capace di fissarlo in ognuna delle sue opere. Fermare il tempo attraverso l'astrazione, l' *in abstracto* che Alberto Pireddu ci spiega così bene nel suo libro.

E, girovagando tra i libri sullo stesso tavolo, una serie di autori egregi che Alberto Pireddu ha invitato all'interno del suo libro. Alcuni sono più vicini a noi, altri meno. Là stanno Hegel e Tafuri. Alberti e Oechslin. Wittgenstein e Schönberg e Hofmannsthal. E Loos e Argan. Tutti i vecchi conosciuti dalla mia generazione, che già non sono così popolari tra i più giovani, circolano là. Questo libro è qualcosa di più che un libro in più su Terragni. È un attento sguardo sull'astrazione che oggi è necessaria, imprescindibile in una società incolta, che non sembra valorizzare altro che l'architettura dello spettacolo, del sempre più difficile, del rumore assordante, inclusi alcuni minimalismi insipidi.

Comprendere, come fa Pireddu in questo bellissimo testo, che un'architettura astratta, *in abstracto*, è un'architettura essenziale, significa comprendere tutto in un colpo solo. Significa comprendere che l'astrazione, lungi dall'essere freddezza, è ricchezza. La ricchezza della libertà. Comprendere che un'architettura astratta, *in abstracto*, si basa sulla verità. E che la bellezza, la ricercata bellezza, è lo splendore della verità. Come insegnò Platone e spiegò Sant'Agostino. Comprendere che la bellezza, la verità e la libertà sono alla base dell'architettura significa aver compreso tutto di Terragni.

Tutto il libro di Alberto Pireddu, più che una mera difesa dell'astrazione attraverso Terragni, è una proclamazione di come la sua architettura abbia vinto il tempo. E, così, quel *costruire l'astrazione* con cui termina questo libro, può essere letto come un *costruire il tempo*, o come direbbe meglio di noi Ovidio alla fine delle sue Metamorfosi, *costruire l'immortalità. In aeternum.*